

Liderazgo transformacional en un mundo líquido.

Repensando la escuela como auténtica plataforma de evangelización

Sánchez Izuel, M.Mar.

*Red Nazaret Colegios Innovadores, Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret,
Barcelona*

mar.sanchez@misionerasnazaret.net

En tiempos de incertidumbre, de miedo, de fragilidad, de tempestad... por todo lo que acontece actualmente en nuestro mundo, hablar de educación, en el fondo, nos hace bien al alma, a pesar de que pudiera parecer que nos quita el sueño. Hablar de educación es uno de los favores principales que mutuamente nos podemos brindar porque nos evita hablar de lo banal, de lo superficial, de lo vulgar... pese a que muchos aún intenten asociar esos malos tintes a lo educativo.

La **educación sigue siendo hoy el gran desafío** al que nos enfrentamos y por eso es tema de actualidad en nuestro país (firma de un pacto educativo que cada vez parece más un imposible que un plausible, renovación de conciertos...) y en el mundo entero. A veces, incluso, grandes instituciones como la UNESCO, hasta en uno de sus documentos más recientes "*Replantear la educación, ¿hacia un bien común mundial?*", busca "reafirmar una visión humanista de la educación" porque se ha dado cuenta de que la realidad mundial que nos envuelve es sumamente compleja y hay que apuntar a lo humano en lo educativo. Pero ¿es que lo educativo no lleva implícito lo humano?; ¿podrá ser considerada una acción como educativa si no pone en su centro lo más humano de la persona?

La **educación ha de ser camino de humanización**, camino de hacerse persona, pero no solo porque la UNESCO busque, aspire y crea que tiene que tener ese desafío en el mundo actual por la complejidad del momento presente, sino porque los educadores cristianos recordamos, pasamos por el corazón, cada día, lo que para nosotros es la verdadera misión: **la razón de ser de la escuela católica no es otra que la evangelización** y si olvidamos esto, andaremos perdidos y

errados, sin norte, a bandazos y dibujando meras estelas en la mar que, por no ser verdaderas, nunca podrán volver a ser transitadas por nuestros niños y jóvenes.

La buena noticia de la evangelización nos llevará a buscar explícitamente la calidad educativa porque no vale cualquier cosa para educar bien a los alumnos y porque todo es cuestión de oportunidades. Nos llevará a hablar explícitamente también del cambio del paradigma educativo porque aspiramos a poner en el centro al alumno. Nos llevará a diseñar y organizar nuestras escuelas en clave de transformación sistémica, en clave de innovación, y en ésta, el liderazgo es motor de cambio.

El líder educativo, el docente por vocación, no domina los hechos ni las situaciones, pero es capaz de reconocerlas y convertirlas en ventajas para sus objetivos. A partir de su sueño es capaz de crear un horizonte de expectativas y ofrecer al alumno el desarrollo de su propio ser y protagonismo de su propio aprendizaje. Un liderazgo es transformacional cuando consigue que todos se sientan artistas capaces de caminar hacia horizontes de expectativas; cuando provoca en los que le siguen el deseo de dirigir su propia vida, de mejorar cada vez más en algo importante y de trabajar para una causa que va más allá de uno mismo; cuando vive todo ello en clave de esperanza y porvenir, sabiendo que el Maestro de Nazaret es el que en verdad nos convoca cada día para precedernos en las Galileas de nuestras aulas.

Palabras clave: LIDERAZGO; EVAGELIZACIÓN; AGENTE DE CAMBIO; INNOVACIÓN SOSTENIBLE; PARADIGMA.